



Donoso Cortés.

ENSAYO
SOBRE EL
CATOLICISMO

BX1753

D6

1880

C.1



1080073619

13-

ENSAYO

SOBRE

EL CATOLICISMO, EL LIBERALISMO

Y EL SOCIALISMO,

CONSIDERADO EN SUS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES.

POR

DON JUAN DONOSO CORTÉS,

MARQUÉS DE VALDEGAMAS.

TERCERA EDICION.

MADRID, 1880.

LIBRERÍA CATÓLICA INTERNACIONAL.

20—Arenal—20.

BX1753
D6
1880



MADRID, 1880.—Imp. de los Sres. Lezcano y C.
Santísima Trinidad. 5.

CUATRO PALABRAS DEL EDITOR.

Al publicarse por primera vez este libro, levantáronse acerca de él polémicas ruidosas, cuyos móviles y fundamentos no hay para qué mencionar aquí, pues el lector las verá menudamente explicadas en las notas y apéndices que enriquecen la presente edición.

Las notas que van señaladas con un asterisco, pertenecen á los editores de la traduccion italiana publicada en Foligno (Estados Pontificios), el año 1852; y todas las demás son reproduccion íntegra de las que ilustran el texto de la traduccion francesa publicada en París el año 1858. Unas y otras completan cuanto es necesario para conocer la historia de aquellas polémicas, como tambien para leer con mayor provecho la obra misma de Donoso á que se refieren.

En cuanto á la obra, lo único que á nosotros nos ocurre notar, es triste. Veinte y cinco años han pasado desde su segunda edicion española (1854), hasta la presente. Mejor éxito nos prometimos para una obra que todo el orbe católico estima en tanto, y que tan señalado lugar ocupa entre las numerosas de nuestro tiempo, dignas de recordar al mundo la gloriosa fecundidad de la antigua católica España. Esperemos hoy para esta produccion de nuestro ilustre compatriota suceso más próspero, que entre tantos vaticinios ya realizados de aquel insigne pensador, abone los contenidos en el siguiente trozo de la carta que nos escribió, fecha el 10 de Junio de 1851, recien publicado el ENSAYO:

«Querido mio, nos decia: He recibido la de usted del 6, y por ella veo que ha sucedido ahí (en Madrid) con mi libro, lo mismo que yo predije, y que usted y todos mis amigos debieron prever. El caso se reduce á lo siguiente: Usted encuentra á uno en la calle, y le dice: *Usted es muy feo.*—Pregunta: ¿Ese uno le dará á usted las gracias, y le dirá que es bonito? Locura sería pensarlo. Pues bien, aplique usted el cuento; yo me encuentro á los liberales, y les digo: *Son*

ustedes muy feos. ¿Cómo diablos quiere usted que me lo sufran, y que me den las gracias encima?

»Esto, sin embargo, como usted ve, no prueba nada sino que yo he puesto el dedo en donde debía ponerle. Sin embargo, debo confesar que mi libro ha salido á luz fuera de tiempo: ha salido *antes* y debía haber salido *despues del diluvio*. En el diluvio se ahogarán todos, ménos yo; es decir, las doctrinas de todos, ménos las mías. Mi gran época no ha llegado, pero va á llegar. Ya verá usted qué naufragio y cómo todos los náufragos buscan refugio en mi puerto: aunque bien pudiera suceder (cosas como esas se han visto) que ni aún así le quisieran, prefiriendo el mar salado. Cada uno tiene su gusto, y sobre gustos no hay nada escrito.

»Pero vea usted lo que son las cosas. Mientras que con mi libro pasa ahí lo que pasa, aquí, donde acaba de publicarse traducido, *ha hecho explosion...* Los extraños me vengan así de los propios. Y en esto confieso que me he llevado chasco: yo creí que aquí como ahí, todos serían contra mí, porque yo soy contra todos: no ha sido así, y debe consistir esto en que por aquí han pasado ya algunas olas del *diluvio*, mientras que por España no ha pasado ninguna. La letra con sangre entra.»—(OBRAS de D. Juan Donoso Cortés, etc., t. V, págs. 144-145.)

¿Habrà entrado ya con bastante sangre la letra en España para que se entienda bien y se estime debidamente el libro de Donoso? Quizás sí, quizás no. En todo caso, nosotros le reproducimos creyendo que hoy su publicacion es tan oportuna como no lo ha sido jamás para despertar á mucho dormido y aleccionar á mucho despierto.

Aquí está muy patente la íntima raiz de todas las dolencias que padecemos; aquí el pronóstico de las que nos amenazan, designadas con profética intuición hasta con su propio nombre; y aquí también el único remedio curativo de las primeras y preservativo de las segundas. Oiga quien tuviere oídos:

«Todas las doctrinas racionalistas van á parar forzosamente al **NIHILISMO**; y ninguna cosa hay más natural y más lógica, si bien se mira, sino que no habiendo sino la nada fuera de Dios, los que se separan de Dios, vayan á parar á la nada... El catolicismo es á la manera de aquellos formidables cilindros por donde no pasa la parte sin que despues pase el todo... Por ahí pasa todo, ménos la nada: es necesario, pues, ó afirmar la nada, ó pasar con todas las ne-

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

DE CÓMO EN TODA GRAN CUESTION POLÍTICA VA ENVUELTA SIEMPRE
UNA GRAN CUESTION TEOLÓGICA.

Mr. Proudhon ha escrito, en sus *Confesiones de un revolucionario*, estas notables palabras: «Es cosa que admira el ver de qué manera en todas nuestras cuestiones políticas tropezamos siempre con la teología.» Nada hay aquí que pueda causar sorpresa, sino la sorpresa de Mr. Proudhon. La teología, por lo mismo que es la ciencia de Dios, es el Océano que contiene y abarca todas las ciencias, así como Dios es el Océano que contiene y abarca todas las cosas (1).

(1) Enseña la fé y la razon lo demuestra que Dios contiene todas las cosas, que está en todo, y todo está en El. Los enemigos de la Iglesia, ya herejes, ya incrédulos, han desconocido siempre, desfigurado ó negado formalmente esta verdad; y hoy mismo se ven aparecer con nuevas formas antiguos errores.

Así como los maniqueos negaban que Dios tiene poder sobre las cosas visi-